

SECCIÓN: Experiencias y prácticas en extensión

Convivencia e inclusión educativa: desafíos ante un escenario de ampliación de derechos

Florencia Caparelli¹ ; Ayelén Zurbriggen²

Resumen

En la presente comunicación, se realizará un desarrollo acerca del proceso que se llevó a cabo en un Instituto Provincial de Enseñanza Técnica (IPET) de la ciudad de Córdoba, Argentina que se orientó a abordar la problemática de la convivencia e inclusión escolar en un escenario político-institucional de ampliación del derecho a la educación, de reconfiguración de las relaciones intergeneracionales y del derecho a una inclusión igualitaria de las diferencias. Esta propuesta consistió en un proyecto de extensión universitaria, realizado durante los meses de marzo a noviembre del año 2016, que buscó promover la inclusión socioeducativa de jóvenes y reelaborar conjuntamente con educadores estrategias y proyectos para fortalecer sus trayectorias educativas. Los destinatarios de la intervención fueron alumnos de dos cursos de primer año del turno mañana, y alumnos de segundo año del turno tarde. Para ello, se incorporó la investigación-acción participativa como estrategia coadyuvante para construir actividades que implicaron una participación protagónica en la escuela y en la promoción de la convivencia, generando espacios de encuentro con adultos. Con este fin, desde un enfoque psicosocial colaborativo, se trabajó con el dispositivo taller para identificar y abordar problemáticas desde la perspectiva juvenil.

Palabras claves: jóvenes; convivencia; inclusión; estrategias; educadores

¹ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. florenciacaparelli@gmail.com

² Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. ayezurbri@gmail.com



Abstract

In the present article, we describe the development a project that was carried out in a Provincial Institute of Technical Education (IPET) of the city of Córdoba, Argentina, which aimed at addressing the problem of school coexistence and inclusion in a context of political and institutional expansion of the right to education, reconfiguration of intergenerational relationships, and the right to an equal inclusion of differences. The proposal consisted in a university outreach project carried out from March to November of 2016, whose objective was to promote the socio-educational inclusion of young people and to re-elaborate strategies and projects with educators to strengthen their educational careers. The target population were two groups of first-year students, who attended morning classes, and one group of second-year students, who attended classes in the afternoon. To this end, participatory action research was incorporated as a coadjutant strategy to create activities that implied active participation at school and in the process of promoting coexistence, generating meeting spaces with adults. In order to do this, following a collaborative psychosocial approach, we carried out workshops to identify and address problems from a youth perspective.

Keywords: young people; coexistence; inclusion; strategies; educators

Introducción

En la presente comunicación, se realizará un desarrollo acerca del proceso que se llevó a cabo en un Instituto Provincial de Educación Técnica de la ciudad de Córdoba, que se orientó a abordar la problemática de la convivencia e inclusión escolar en un escenario político-institucional de ampliación del derecho a la educación, de reconfiguración de las relaciones intergeneracionales y del derecho a una inclusión igualitaria de las diferencias.

Esta propuesta consistió en un proyecto de extensión universitaria, realizado durante los meses de marzo a noviembre del año 2016, que buscó promover la inclusión socioeducativa de jóvenes y reelaborar conjuntamente con



educadores estrategias y proyectos para fortalecer sus trayectorias educativas. Los destinatarios de la intervención fueron alumnos de dos cursos de primer año del turno mañana, y alumnos de segundo año del turno tarde. Para ello, se incorporó la investigación acción participativa como estrategia coadyuvante para construir actividades que implicaron una participación protagónica en la escuela y en la promoción de la convivencia, generando espacios de encuentro con adultos. Con este fin, desde un enfoque psicosocial colaborativo, se trabajó con el dispositivo taller para identificar y abordar problemáticas desde la perspectiva juvenil. Tras un diagnóstico participativo se identificaron problemáticas propias que acontecen en la escuela (consumo problemático, discriminación y convivencia intrageneracional), abordadas desde diversas técnicas y recursos, potenciando la investigación que enmarcaba la intervención: producción personal y colectiva de relatos de vida, grupos de reflexión, mapeos de la escuela y del barrio y fotografías de la experiencia escolar y social de los jóvenes.

En relación a ello, la intervención extensionista se enmarcó en el proyecto de Investigación “Sociabilidades juveniles y lógicas de reconocimiento en la escuela y en el barrio” (dirigida por el Dr. Horacio Paulín 2014-2015), cuyo propósito es comprender las prácticas relacionales de distintas juventudes en el espacio escolar y barrial.

Por otro lado, el proyecto marco de extensión Programa de promoción de la Convivencia en instituciones educativas (PROCONVI), radicado en la Facultad de Psicología (U.N.C) y orientado a generar prácticas de transferencia e intervenciones sobre problemáticas ligadas a la inclusión escolar y la convivencia intra e intergeneracional en escuelas secundarias cordobesas, ha sido el espacio referente que ha acompañado el desarrollo de este proyecto extensionista.

Finalmente, la práctica extensionista también se articuló con un proyecto de voluntariado universitario titulado “Convivencia escolar inclusiva”, cuyos objetivos se focalizaban en el fortalecimiento de la capacidad de educadores y jóvenes para la autogestión de proyectos y acciones de convivencia e inclusión educativa. A su



vez, en este proyecto participaron otras dos escuelas públicas de nivel medio de la ciudad de Córdoba.

Algunos hilos que entretejen las trayectorias educativas de los jóvenes

En nuestro país, durante la década precedente se generaron políticas públicas que intentaron garantizar el acceso a la educación, la salud y el trabajo, y revertir la tendencia del corrimiento estatal perpetrado por los gobiernos con orientaciones privatistas y neoliberales. Sin embargo, la supremacía de las lógicas mercantiles aún generan vulnerabilidad e incertidumbre en los jóvenes y sus grupos familiares (Paulín et.al., 2010). Simultáneamente, los índices de pobreza podrían considerarse uno de los múltiples factores contribuyentes a las modificaciones registradas, desde hace unas décadas atrás, en las relaciones establecidas entre los sujetos y la escuela. Esto se evidencia en la emergencia de dificultades de distinto tipo en la convivencia institucional e interpersonal entre los distintos actores del sistema educativo. Hoy, las escuelas secundarias se ven atravesadas e interpeladas por diversas transformaciones sociales, políticas, económicas, así como por nuevas configuraciones familiares y condiciones juveniles, características generadoras de conflictos en la convivencia (Paulín y Tomasini, 2008). A partir del trabajo en el año 2015 del equipo de extensión del proyecto marco (ProConvi) en la escuela donde se llevó a cabo este proyecto, los educadores señalaron que estaba inserta en una comunidad con condiciones de profunda vulnerabilidad social y económica. La escuela se encuentra entre Barrio San Vicente y Villa La Maternidad. Ésta última, desde sus comienzos, ha experimentado distintos procesos de vulneración, entre los que cabe resaltar la conflictiva habitacional que culminó en el año 2004 en el desalojo, en el marco del programa “Mi casa, mi vida”, impulsado por el gobierno de la provincia. De esta manera, con el desalojo se debilitaron las redes sociales construidas por los integrantes de la comunidad, así como también se vieron reducidas las



posibilidades de trabajo debido a la re-ubicación de sus moradores en las periferias de la ciudad (Capdevielle, Ceconato y Mandrini, 2013). Asimismo, la política de seguridad provincial ha realizado acciones represivas mediante “operativos de saturación” en esta zona de la ciudad afectando fuertemente la vida cotidiana de sus habitantes y la protección de sus derechos.

Teniendo en cuenta estas particularidades de la comunidad, se puede considerar que las dificultades en las trayectorias escolares no estaban ligadas únicamente a los vínculos juveniles con la escuela, sino que también guardaban estrechas relaciones con factores más estructurales. No obstante, directivos, docentes y equipo extensionista destacaron un marcado sentido de pertenencia de los jóvenes y los docentes con la escuela.

De allí surgió la preocupación e interés por desarrollar un proyecto extensionista y colaborativo que buscó abordar la convivencia desde una perspectiva inclusiva, y se orientó a crear espacios donde aquella sea pensada desde una lógica procesual, constructiva y preventiva, y no sólo ante la urgencia de los emergentes cotidianos.

De acuerdo a un diagnóstico resultante de actividades extensionistas realizadas por el equipo del ProConvi, una de las problemáticas más relevantes en materia de inclusión educativa en esta escuela era el marcado desgranamiento estudiantil que ocurría en el Ciclo Básico Unificado: 1º año tenía tres divisiones/cursos, 2º dos y 3º año sólo una que integraban a los jóvenes que permanecían en la escuela y los nuevos ingresantes. Sumado a que, en la conformación de 1º año, los estudiantes eran asignados a un curso específico siguiendo criterios de agrupación diferencial: edades, trayectorias escolares previas, comportamiento. Así, se destinaba un curso aparte para aquellos jóvenes de mayor edad que cursaban el primer año. Podría pensarse que esto hacía más identificable a aquellos jóvenes cuyas trayectorias escolares no son las definidas teóricamente (Terigi, 2009).



La problemática fue transversal al cotidiano de esta institución y fue marcando una agenda de “urgencias” diarias, que se entrelazaron a cuestiones ligadas a la inclusión educativa y la convivencia escolar. De allí que promover una educación inclusiva, implicó favorecer mejores condiciones para el aprendizaje con la participación de diferentes actores de la comunidad educativa.

Cabe destacar que los estudiantes que asisten al IPET provienen de diversos barrios de la ciudad que comparten un contexto signado por la pauperización y la vulnerabilización social. Además, existe un alto ausentismo y abandono estudiantil que se corresponden con características estructurales de existencia: muchos de los jóvenes deben permanecer en sus hogares para cuidar a algún familiar, o bien su casa ante la amenaza de robos o usurpación. Por ello pudo detectarse que para garantizar el derecho a la educación, era necesario emprender acciones institucionales que morigeren la desafiliación de los jóvenes con la escuela. Se apuntó a fortalecer la experiencia escolar de una población juvenil altamente vulnerada en un contexto institucional con carencias (materiales, edilicias), pero con un equipo educador que sostenidamente apostó a incluir a los jóvenes en la escuela. Experiencias previas de intervención extensionista (PROCONVI) mostraron que una vía para hacer frente a esta problemática era fortalecer las trayectorias a través de proyectos participativos en los que los jóvenes pudiesen asumir un papel protagónico.

Teniendo en cuenta las condiciones estructurales de la población con la cual se trabajó, la reconfiguración constante de los vínculos fue también una problemática relacionada con el reconocimiento de la diversidad y la tramitación de los conflictos. La convivencia escolar inclusiva se pensó como punto de partida para mejorar tanto prácticas de aprendizaje como las relaciones inter e intrageneracionales.



Actividades desarrolladas: de la historia de la foto a las fotos de diversas historias

El abordaje metodológico que se llevó a cabo fue el enfoque de la investigación-acción, para la autogestión de acciones y proyectos. Según Yuni y Urbano (2014) tal línea teórico-metodológica "supone una formulación de conocimiento basada en una reflexión de los propios sujetos de investigación. Se investiga con los actores y no a los actores sociales" (p.139). A la vez, supone un mayor compromiso con los cambios sociales, elaborando colectivamente, saberes acerca de la realidad de los actores sociales. Ésta se lleva a cabo en los contextos naturales de los sujetos; es flexible, creativa, formativa y crítica, promoviendo de este modo, la relación entre teoría y práctica (Blandez, 1996 en Yuni y Urbano, 2014). A su vez, la investigación-acción pretende hacer un análisis de las prácticas con la intención de generar cambios y, así, producir conocimiento científico, integrador y contextual, acerca de la reflexión que hacen los sujetos de su propia realidad con el objetivo de que responda a sus intereses y demandas (Yuni y Urbano, 2005).

En función de este abordaje metodológico y de las singularidades de la institución, se acordó que la frecuencia de concurrencia a la escuela fuera semanal, abarcando a ambos turnos, pero flexibilizando los tiempos de acuerdo a los emergentes. De acuerdo a la perspectiva con la que se trabajó, se consideró relevante tomar en cuenta la mirada de los protagonistas de la intervención. Por ello, las estrategias metodológicas y actividades fueron ajustándose en función de los modos de expresión, intereses y preferencias de trabajo de los jóvenes. Así, se identifican tres etapas en el proceso de intervención.

Primera etapa de intervención. En la primera etapa de intervención, se procedió a través de un acercamiento institucional en el que se realizaron observaciones participantes en distintos espacios del establecimiento, a la par de



entrevistas informales con actores institucionales claves, tales como las coordinadoras de cursos, algunos docentes y la directora. Además de enriquecer los datos con los que ya se contaba de la escuela, con esta aproximación se buscó establecer acuerdos de trabajo con las referentes institucionales (coordinadoras de cursos y directora), los cuales, no obstante, se fueron modificando conforme la identificación de emergentes. Para ello, se programaron reuniones periódicas, en las que igualmente participaron miembros del equipo de trabajo. También, se realizaron acciones diagnósticas para reconstruir la problemática que dio lugar a la intervención. Ejemplo de ello, son cuatro talleres realizados con alumnos de primer año, en los que a través de la creación de personajes con distintos materiales y una descripción o historia de los mismos, se buscó indagar acerca de las expectativas, inquietudes e intereses de trabajo con los jóvenes. Así fue que, por medio de un análisis y devolución de las producciones a los jóvenes, se identificaron algunas problemáticas, como la “discriminación” y el “tomar drogas”, según sus expresiones.

En el caso de los alumnos de segundo año, se realizaron tres talleres diagnósticos: uno de ellos consistió en proponerles que expresaran sus intereses e inquietudes, así como una presentación de sí mismos en hojas blancas a través de distintos materiales ubicados en postas. En otro taller, y en orden a continuar con la presentación de los jóvenes, se propuso reconstruir y trazar, paulatinamente y de manera conjunta, sus trayectorias educativas hasta la actualidad a través del moldeado de porciones de masa. En el tercer taller, para profundizar en la reconstrucción de las trayectorias educativas de los jóvenes, se trabajó con fragmentos de relatos de vida de jóvenes (tomados de la investigación que enmarcó la intervención) para que los leyeran, y en plenario debatieran sobre recurrencias y diferencias identificadas entre los hechos narrados en los relatos y sus propias trayectorias educativas.



Segunda etapa de intervención. A partir de estas instancias, se dio inicio a la segunda etapa de intervención (desde abril hasta mediados de noviembre). Los primeros talleres fueron de socialización con los jóvenes sobre la información analizada, a partir de la cual pudieron manifestar sus acuerdos, desacuerdos, comentarios, inquietudes de lo específicamente trabajado, y así, poder identificar y consensuar algunas problemáticas que resultaran de su interés para trabajar. Los talleres subsiguientes giraron en torno al abordaje de la convivencia, por medio de estrategias creativas y lúdicas. En su mayoría, estos encuentros contaron con dos momentos: trabajo en pequeños grupos con diversas actividades y materiales, seguido de la socialización de lo producido, buscando la expresión de palabras, saberes y sentires, de modo que se materializaran procesos singulares y colectivos. No obstante, conforme a la implementación de los talleres con ambos cursos de primer año en el mismo espacio, se observaron algunas dificultades para trabajar con los jóvenes (reiterados pedidos de silencio, tensiones entre ambos cursos, resistencias a conformar grupos, etc.). Ante esta situación, solicitamos una reunión con las coordinadoras de curso en la que se decidió –en orden a garantizar la producción grupal y el cumplimiento de objetivos-, llevar a cabo los encuentros con ambos cursos en instancias separadas.

Con los jóvenes de primer año para abordar la “discriminación” en tanto problemática por ellos identificada, se trabajó con ambos grupos en el reconocimiento de espacios escolares que fueran significativos, en pos de realizar un recorrido espacial desde la perspectiva de los jóvenes. Para ello, la herramienta elegida fue la fotografía dado el marcado interés de los jóvenes por “sacar fotos” y, a su vez, por tratarse de un lenguaje que permite abordar las problemáticas planteadas, favoreciendo la expresión de la perspectiva juvenil acerca de la escuela en su experiencia personal y social. Por tanto, a través de talleres de introducción a la fotografía (elementos compositivos y funciones de la imagen fotográfica), se buscó sensibilizar a los jóvenes en el registro fotográfico y promover la apropiación de esta herramienta.



Luego de haber fotografiado los espacios que para ellos eran significativos, se dispuso una instancia de socialización de las fotografías que dio lugar a un debate en torno a las recurrencias de los espacios registrados, así como los significados atribuidos a los mismos. La recurrencia residía en el registro de un banco de cemento ubicado en el patio de la escuela; sin embargo, los significados que los jóvenes le atribuían eran diversos, pero la mayoría coincidía en que era el lugar predilecto para pasar los recreos y momentos libres con amigos, con compañeros más grandes y socializar.

A partir de ello y del interés por parte de la escuela, los jóvenes participaron socializando parte del proceso de trabajo con las fotografías, en el marco de la Feria de Ciencias organizada por la misma institución: recreando el modelo del “juego de la memoria”, los alumnos se involucraron en la producción del stand, su coordinación y en la tarea de comentar al resto de la comunidad educativa las actividades que venían realizando. Para ello, se propuso la intervención de la foto del “banquito” en su formato impreso, a través de collages, los cuales fueron entregados como postales durante la feria. Esta actividad les permitió a los jóvenes “intervenir la foto”, creando narrativas y favoreciendo la expresión de sus singularidades, así como la proyección de su mirada sobre representado en “el banquito”.

Luego, el trabajo continuó abordando la discriminación para identificar los sentidos que los jóvenes le asignan y, así problematizar conjuntamente, prácticas discriminatorias que ocurren en el cotidiano escolar. Nuevamente, la herramienta fue la fotografía en relación con las redes sociales no virtuales, esto es que pudieran identificar el tejido social que los “tramaba”, el cual antecede y trasciende la virtualidad. Para ello, se propuso la construcción de la “red social de primer año”: se fotografió el perfil de cada alumno en lugares de la escuela por ellos elegidos; se les solicitó una autodescripción para acompañar sus perfiles (hecho que permitió la construcción una identidad afirmativa de sí mismos); y a través de hilos se tejió la red, sobre los cuales se colocó cada perfil. De este modo, los hilos



que “los unen, tejen, encuentran” se volvieron más tangibles, más visibles. Como corolario del proceso y en orden a que socializaran sus producciones en tanto autores y protagonistas, se coordinó un taller con el Colectivo Manifiesto³ con miras a generar un espacio para el intercambio de experiencias de trabajo entre los jóvenes de la escuela y miembros del Colectivo; y, a la vez, poner en común las problemáticas involucradas en las producciones fotográficas, entendiendo que las imágenes son soportes que permiten visibilizar aspectos de la realidad cotidiana.

En lo que respecta al trabajo con el segundo año, la etapa diagnóstica implicó un proceso más complejo y extendido debido a las singularidades del grupo: se trataba de un curso conformado, en su mayoría, por jóvenes repitentes, provenientes de diferentes escuelas y situaciones de dificultad que han determinado sus condiciones de “llegada” y su modo de ser-estar en esa escuela. Dada la reconfiguración vincular constante, se consideró necesario que los jóvenes pudieran reconstruir sus trayectorias escolares para reconocerse en el “aquí y ahora” del espacio y grupo escolar. De acuerdo a ello, a través de diversas actividades y, en particular de un mapeo⁴ de la escuela, se buscó reflexionar con los jóvenes acerca de su mirada sobre la escuela en su experiencia personal y social, tensionando algunas concepciones relativas a problemáticas juveniles. Como resultado de ello, colectivamente, pudo delimitarse como problemática a trabajar la convivencia intragrupal. Resulta importante destacar la relevancia de

³ Se trata de un grupo de fotógrafos residentes en la ciudad de Córdoba, Argentina formado en el año 2013. De manera autogestiva e independiente, lleva a cabo la cobertura y acompañamiento de reclamos estudiantiles, luchas por la tierra y vivienda, fiestas populares barriales, resistencia a las multinacionales extractivistas y el atropello policial.

⁴ El mapeo es una técnica de trabajo iconográfico sobre una planimetría de la arquitectura escolar, en la que los participantes identifican espacialmente el despliegue de conflictos y sus instancias de resolución; también, recursos valiosos para la convivencia en la escuela (Risler y Ares, 2013).



ésta última, por un lado, por el reconocimiento por parte de los jóvenes y su participación en la elección de problemáticas a trabajar; y por otro, porque la convivencia escolar inclusiva alude a las condiciones para mejorar tanto las prácticas de enseñanza y aprendizaje, como las relaciones intra e intergeneracionales.

En relación a la manera en la que se abordó tal problemática, se fue resolviendo conjuntamente con los jóvenes, en orden a conciliar los objetivos del proyecto con sus intereses e inquietudes manifestados. Se considera esta cuestión de relevancia debido a su afinidad con el posicionamiento ético-político y epistemológico del accionar extensionista asumido, ya que ha conducido a no recaer en prácticas de imposición metodológica que no contemplen la singularidad de los sujetos y grupos de trabajo. Así fue cómo se viró desde la realización de cortometrajes a la de fotonovelas, como consecuencia del marcado interés de los jóvenes por la fotografía. Para ello, al igual que con primer año, se realizaron talleres de introducción a la fotografía y talleres específicos sobre fotonovela⁵ (presentación de la técnica y definición de temáticas a abordar relativas a la convivencia). El resultado fue la producción de dos fotonovelas, cuyos argumentos y guiones fueron escritos por los jóvenes, así como también las fotografías fueron de su autoría. Estuvieron referidas a dos problemáticas juveniles que identificaron como propias: la homosexualidad masculina y el ingreso de una nueva compañera al curso.

Tercera etapa de intervención. Finalmente, la tercera etapa (noviembre-diciembre) comprendió las instancias de evaluación y cierre del proceso a través de talleres específicos, en los que se favoreció la socialización de sus respectivas

⁵ La fotonovela o fotonovela es un género que consiste en una narración fotográfica, cercano al cómic y al cine ya que parte de un guión que contiene la trama narrativa y se apoya, al mismo tiempo, en imágenes, diálogos en globos, comentarios en off, división en viñetas, juego de planos, encuadre (Aparici, 1992).



producciones. También, en esta etapa, comenzó la redacción del informe final de la beca, junto con una sistematización de la experiencia. En el taller de cierre con los alumnos de primer año, estuvieron presentes ambos cursos, con los cuales se confeccionó una línea del tiempo para poder retomar la segunda mitad del año, incluyendo algunas referencias a facilidades y obstáculos del proceso. También, por grupos, se propuso la redacción de una receta con los “ingredientes” necesarios (lo que estuvieron y los que faltaron) para trabajar la convivencia escolar y prepararse para un año más conviviendo juntos. Se repartieron tarjetas para completar con nombre de la receta, procedimiento, pasos y modo/tiempo de cocción. La "receta", en términos generales, permitió reforzar la idea de que la convivencia no remite a un solo modo posible, que para que "salga bien" hay que probarla muchas veces. Además, el hecho de pensar en un “tiempo de cocción” posibilitó enfatizar la idea de proceso, siendo la convivencia, un aspecto que nutre y proporciona crecimiento.

Por su parte, con segundo año la instancia de cierre consistió en la socialización de las fotonovelas creadas y un debate en torno a las problemáticas presentadas en cada una de ellas. También, se repartieron tarjetas con preguntas disparadoras para evaluar conjuntamente el proceso de trabajo realizado.

Aspectos de la convivencia que favorecen y desafíos de una convivencia que fortalece

Una vez finalizado el proceso en la institución, se pudo arribar a múltiples conclusiones de diversa índole. Por una parte, y respecto a la participación de los equipos directivos, docentes y profesionales de la escuela, entendemos, sigue considerándose un desafío su inclusión en las actividades planificadas. En ese sentido, a simple vista, puede apreciarse la ausencia de espacios institucionales destinados al trabajo colectivo que predomina en la cultura escolar; esto se considera un factor determinante que obstaculiza la continuidad de los proyectos



iniciados, ya que en múltiples ocasiones la participación docente depende exclusivamente de iniciativas personales.

A su vez, coexisten aún posiciones adultocéntricas que influyen en el modo de construir autoridad y disciplina en la escuela, no contribuyendo a promover vínculos basados en el reconocimiento, el respeto, el diálogo y la confianza como pilares de una convivencia inclusiva. Se pudo advertir que cuando se posibilitó la participación docente, fue considerada una experiencia significativa para ellos, quienes en ocasiones acercaron demandas emergentes para dar continuidad al trabajo realizado.

Paralelamente, en lo que refiere a la promoción de la participación estudiantil, en un sentido que no busca la mera conformidad y obediencia del orden escolar sino su modificación, desde intereses estudiantiles y juveniles, sigue estando pendiente en las prácticas escolares. A su vez, sigue siendo un desafío repensar las formas de convocar a los jóvenes, en pos de asegurar el lugar de una participación protagónica, pensada como una permanente construcción.

En relación a lo explicitado hasta aquí, se considera imprescindible la promoción de vínculos de trabajo intergeneracionales, de modo tal que los adultos puedan establecerse como referentes juveniles, que trabajen sosteniendo la tensión entre acompañar los procesos juveniles sin invadirlos ni abandonarlos.

Finalmente, desde el lugar de estudiantes universitarias convocadas a tareas de extensión a la comunidad, se recomienda sostener espacios de reflexión que involucren a todos los miembros de la comunidad educativa, en los que se problematice la importancia de trabajar sobre la convivencia escolar participativa y la inclusión educativa. Labor a realizar en pos de garantizar mejores condiciones de ser/estar en la escuela, que a su vez, posibiliten un clima más apto para el proceso de enseñanza aprendizaje. Concretamente, algunas de las acciones a llevar a cabo, en concordancia con estos fines serían: propiciar espacios de



reflexión con los jóvenes acerca de las problemáticas intra e intergeneracionales emergentes en la convivencia escolar; profundizar las acciones de acompañamiento al ingreso y la permanencia en la escuela; generar espacios de encuentro entre jóvenes y adultos, en orden a que éstos últimos puedan acompañar, apoyar y sostener las actividades propuestas por los estudiantes, ya que el protagonismo juvenil implica un aprendizaje que se construye en acciones concretas con otros (esto requiere que haya adultos con disposición y herramientas para posicionarse como referentes y promotores de las prácticas participativas); y reelaborar conjuntamente con los adultos de la escuela estrategias que pueden fortalecer las trayectorias educativas de los jóvenes, recuperando y articulando prácticas y saberes, para construir modos alternativos de brindar respuestas a las dificultades convivenciales y la deserción escolar.

Bibliografía

Aparici, R. (1992). *El cómic y la fotonovela en el aula*. 2ª Ed. Madrid, España: Ediciones de la Torre.

Capdevielle, J., Ceconato, D., Mandrini, M. (2013). *Segregación urbana y mercantilización del territorio en la ciudad de Córdoba, Argentina: el caso de Villa La Tela*. Revista Iberoamericana de Urbanismo, N°9 pp.47-71.

Paulín, H. Tomasini, M. (2008). *Conflictos en la escuela secundaria: diversidad de voces y miradas*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.

Risler, J. & Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón.





Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares: del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.

Yuni y Urbano (2005). *Mapas y Herramientas para Conocer la Escuela. Investigación etnográfica e investigación-acción*. -3ª ed.- Córdoba, Argentina: Brujas.

